

Notas rebeldes para un mundo sumiso

Copyright © 2014, *Cristhian Meneses*. All rights reserved.

ISBN-10: 1499371624 - ISBN-13: 978-1499371628

Esta es una muestra de Amazon.com. Todos los derechos reservados.



Texto del escritor colombiano Cristhian Meneses, para venta internacional de su libro:
Notas rebeldes para un mundo sumiso

PO Box 80683
Seattle, WA 98108-0683
United States

Seattle, Washington D.C
Estados Unidos

Disponible para **cualquier lugar del mundo** en:

<http://www.amazon.com/dp/1499371624>

También está disponible en:

España: <http://www.amazon.es/dp/1499371624>

Reino Unido: <http://www.amazon.co.uk/dp/1499371624>

Alemania: <http://www.amazon.de/dp/1499371624>

Francia: <http://www.amazon.fr/dp/1499371624>

Italia: <http://www.amazon.it/dp/1499371624>

1. LA VIDA NOS NECESITA

«La ignorancia es un virus. Una vez que comienza a propagarse, solo puede ser curada por la razón. Por el bien de la humanidad, nosotros debemos ser la cura».

— Neil deGrasse Tyson, astrofísico y divulgador científico.

Nuestro hogar: ese punto pálido azul del que nos habló Sagan, culmina su rotación y comienza lo que llamamos: una nueva oportunidad. La vida continúa y nuestra Tierra golpeada sigue girando, cómplice del cosmos. Cuando despertamos, dejamos el lugar donde fuimos libres, al menos temporalmente, con las limitaciones que esto pueda implicar. Luego nos preparamos y salimos a enfrentar un mundo convulsionado entre incoherencias, miedo, hipocresía, paranoia, manipulación y fanatismo. Debemos ir en contra de todo lo que va dañando nuestras fortalezas y logros, rebelarnos ante el absurdo colectivo maquillado por la tradición obsoleta, vestido por las ansias de poder y dominio de masas sumisas. Es triste que en este inquilino azul del cosmos, aún se tenga que remodelar la cerrada visión de tantas

personas *—demasiadas para la época—*, gente que insiste en adoctrinar a los futuros adultos de esta desdichada y perseverante humanidad. Debemos movernos entre la multitud oscurantista y dar un poco de luz. Las autoridades *—y sobre todo las que no dan validez a los hechos y evidencias—*, poseen un temor delicioso ante el humor, le temen tanto como a la verdad. Por esto, unir el humor y la verdad resulta más que provocativo para entregarles correcciones y realidades cordialmente, ya sea por medios escritos u orales, o con las contundentes acciones y ejemplos que les demuestren, como siempre, que deben dar pasos atrás cuando quedan revelados sus vacuos juicios y horrores reformados.

El ejercicio satírico canaliza nuestro recorrido en medio de este camino lleno de individuos y grupos que, lejos de aprovechar los años evolutivos del cerebro, lo que pretenden es adoctrinar y enseñar a pensar menos para reducir los cuestionamientos pertinentes. Así es, el ejercicio satírico: canaliza. Puede usarse para poner ciertos puntos relajantes cuando la situación desborda un daño tan fuerte, que si no fuese tan disparatado y cierto, una sonrisa sería suficiente para reaccionar. Es por eso que estas notas llegan sazonadas con *rebeldía ilustrada*, están compuestas por serios razonamientos y denuncias que, en ocasiones, emanan ese grato olor a *sarcasmo fresco* condimentado por el daño del absurdo destacado.

En el transcurso de estas notas rebeldes se denuncia: la verdadera fuente de irrespeto, intolerancia y desprecio por la humanidad. Es por tal razón que la seriedad del tema, requiere, más que por esencia, resaltar la ironía respectiva. Todo esto es, en cierta medida, para alimentar la impotencia de los profesionales en victimizarse y victimizar a sus grupos o líderes. Tenemos que estar atentos a las malas noticias para no ser parte de ellas. Debemos detenernos y... ¡pensar! Interesante acción que muchos no practican, pues la gente anda por ahí pensando y diciendo lo que otros les indican; actúan como producto de una rutina de grupo, quienes sin saber, creyendo que saben, les dicen a los demás cómo deben comportarse, sin fundamento ni verdad en esas indicaciones. Mi mensaje va dirigido: a usted, quien lee estas líneas que pretenden entablar una conversación sincera, pero algunas veces observaré alrededor y mi referencia también será: a ustedes, por obvias razones.

En una de sus novelas más emblemáticas, Charles Dickens expresó una realidad que, lamentablemente para nuestro hogar, sigue estando presente: “Es una melancólica verdad que incluso grandes hombres tienen pobres relaciones”. *—Bleak House, 1852-1853*. Esa verdad, esa melancólica verdad, va más allá de una novela, de una frase que se ha hecho inmortal, moldeándose de forma muy acertada al declive que varios de los denominados “grandes” lucen para nuestra decepción. Esta inconsolable certeza está inmersa en el caos creciente de esa parte de la humanidad que debemos transformar, de esta humanidad que se niega a tener mejores relaciones con los hechos y las realidades latentes. La ignorancia no debería tener tantos caminos por recorrer. Con el grato avance científico y las bondades de

internet, encontrar información abundante es muy fácil, nos toma algunos *clicks* de distancia. Lo que puede ser complicado en algunas ocasiones es saber qué parte de esa información se puede tomar, qué parte de esos datos son plausibles y demostrables. Reconocer esto solo es posible con un buen proceso educativo, bajo una mirada que se proyecta con pensamiento crítico y, que en su trayecto, debe estar iluminada por la luz del análisis, forjado por una mente escéptica que va a investigar y a profundizar lo que sea necesario.

He ahí el dilema. Muchos, incluso los que proyectan alto grado de inteligencia o conocimiento, fallan al aplicar el pensamiento crítico. Por eso vemos que innumerables personas y medios de comunicación comparten incalculables errores en las redes sociales y diversos medios. Otros comienzan a idolatrar personajes para nada admirables, solo por seguir la cadena de un púlpito que, lejos de estar en lo correcto, solo se limita a decir “A” cada vez que su enemigo dice “B”, o se inventa una “C” cada vez que su enemigo elige la “B”, uniéndose a un círculo de pseudo-intelectualismo, el cual ahora, por la mediocridad eterna, continúa su expansión para perturbar el razonamiento sano y honesto.

Si hay mayor información, lo ideal sería que ese razonamiento sano fuese el más sobresaliente, pero las personas acostumbradas a pisar las huellas del desconocimiento y que creen estar haciendo una especie de “revolución” al reproducir cualquier trivialidad y absurdo: no saben dividir las culpas ni centrarse en los temas. Debido al acceso masivo a internet, muchos piensan que son intelectuales o poetas, o críticos infalibles porque pueden buscar rápidamente datos de un tema y mostrarlos para revelarse como una persona muy “sabia”. Tener información al alcance no es lo mismo que saber qué hacer y cómo tratar con esa información. Hay celulares más inteligentes que las personas que los poseen.

Citar falacias, como suponer que un argumento es válido por el individuo que lo emite, desconociendo que esa validez solo la dan los hechos y las evidencias: es más que lamentable. Suponer que algo es auténtico porque lo cobija la tradición y la autoridad, porque lo crea e imponga la mayoría, o alguien con credenciales, pero no por el análisis para saber si realmente la observación, el estudio y las pruebas pueden avalar esa autenticidad, es sin duda: la tragedia de nuestro lento desarrollo. La realidad y la verdad no son sistemas democráticos. A la realidad no le interesa lo que usted opine o crea, y la verdad sigue siendo verdad, le guste o no.

Mucha gente cree que ir en contra de algo, solo porque sí, por moda, es “ser revolucionario”. Esa moda triste de aquellos que dicen ser de “izquierda” y oponerse a las dictaduras, mientras al mismo tiempo creen en dictadores celestiales y son tan conspiranoicos como las instituciones que critican, para luego en otros casos, ser indiferentes ante injusticias y opresiones cuando esas vienen del grupo al que pertenecen en la mal llamada “izquierda”, injusticias y opresiones que no dudarían en combatir incluso desde su pequeña formación en la “derecha” o lo que ellos consideren que tenga olor a tal bando “contrario”. También aparecen en el

escenario los no creyentes en religiones que convierten en religión sus creencias políticas con el mismo fundamentalismo e ignorancia que desaprueban. Y cómo olvidar las estrategias para confundir a los ciudadanos mezclando patria con gobierno, para usar el patriotismo como arma. Muchos desconocen que el patriotismo es muy subjetivo, resultado de un accidente. Los gobernantes adoran dirigir esa subjetividad a su mandato, no a la patria. Si este se bautiza con chovinismo, mucho mejor. Los políticos solo ven patriotas en sus defensores, pero no en la expresión del dolor que no distingue partidos, y que, precisamente: lo sufre la patria. La denominada “derecha” continúa, sin descanso, cruzando las esquinas cuando ve calles y avenidas llenas de ideas más libres y, provocadoras de cambios potencialmente fructuosos para dejar la tradición fallida e irracional, precisamente: en el pasado. La mal llamada y tan manchada “izquierda” continúa, sin descanso, subiendo pasajeros a un transporte dogmático e irracional, el cual viaja a toda marcha y muy lejos, precisamente: de la izquierda.

Muchas personas solo atacan lo que no está en su círculo de preferencia, señalan las fallas de otros grupos mientras justifican los daños del sector que defienden. Cuando les muestras que su círculo también está errado, que defienden daños, irracionalidad, y promueven injusticias, entonces la inquisición de esa doctrina viene a cobrar. Hay otra melancólica verdad muy conocida: ni los inteligentes se salvan de la estupidez.

Ustedes pueden ver en el periódico que el cementerio tiene nuevos inquilinos, el vecino se ha graduado en violencia. Los problemas encuentran inversionistas de diferentes colores en cada continente. Mientras algunos botan comida, otros mueren de hambre. La indiferencia fortalece sus finanzas y nutre su abono. Como si la decadencia televisiva no fuese ya suficiente, se estrena otro *reality show*. Y como si la audiencia ya no fuese tan vacía, observan con emoción programas repugnantes de niñas puestas en pasarelas para cumplir la frustración de sus padres, con maquillaje, ambiente postizo y matoneo (bullying) que exhiben a impúberes al escarnio internacional por el “deseo” de ser “reinas” en la nefasta exposición televisiva de esta actividad. También tenemos inútiles series como *Gandía Shore* o *Geordie Shore* y sus profundos razonamientos sobre cómo levantar pesas y tener mucho dinero para malgastarlo. A estos se suman *Snooki & Jwoww*, *Teen Mom* y *Ex on the beach*, entre otras sorpresas denigrantes que el supuesto canal de “música”: *MTV*, siempre va entregando con descaro en su programación. Son programas que tal vez a los racionales que trabajan en *MTV* (“Music Television”) les deberían robar un: “Gee” (para expresar su rechazo), por lo cual, a ese canal le llamo *GTV*... caramba, qué coincidencia, basura en inglés es: *Garbage*, y se ajusta a: *GTV*, bueno, no es mi culpa.

Al mismo tiempo *The History Channel* tiene una explicación para todo, que a su vez no explica algo más allá de su desconocimiento y farándula para rating: *Aliens*. *NatGeo* ensucia su programación cuando salta de ciencia a supersticiones y

proselitismo religioso, es decir, cuando salta de conocimiento a ignorancia. *Biography Channel* (Bio) hace parte de la gran programación en el salón de la vergüenza. Con sus “historias de fantasmas”, las falacias de autoridad y sofismas populistas, provocan los famosos “Facepalms” que se hacen más notorios cuando transmiten su publicidad para los autoengañados “psíquicos” y demás tragicomedias de sus programas sobrenaturales. Y bueno, *Discovery Channel* es el peor mal chiste de un canal que se disfraza de “investigación y ciencia” para luego hacerle creer a los ingenuos y desinformados, que sus “historias de milagros”, testimonios subjetivos y sin sustento de gente que es solo de ciencia en el papel: son “reales”. Sumemos un guiño a esto.

Hace mucho tiempo le he reclamado a Ismael Cala, de CNN en Español, el hecho de que no invite a personas críticas para poner en balance los consentidos programas que ha hecho con sacerdotes, ufólogos, místicos y un número considerable de líderes como Marcos Witt. Después de ver una entrevista con Jaime Maussan, en Cala, de su especial en México, le escribí para volver a decirle que invitara personas que podamos explicar muchos argumentos que, con entrevistas complacientes ya realizadas, le han dejado confusión a la audiencia y alimento a un pensamiento cerrado para muchos. Por ejemplo, con Maussan se expuso que hay gente petulante que cree que estamos solos en el universo, quienes consideran que porque nosotros no podemos visitar otros planetas, no implica la ausencia de vida que sí pudiera venir acá. Eso es una incoherencia, es desconocimiento, pues Maussan es cristiano católico y admirador de la virgen de Guadalupe, como él mismo lo dijo. Si él es cristiano, no debe decir eso, pues en el cristianismo nosotros somos la base de la creación, el centro de todo y los dueños de otras formas de vida. Nunca se menciona vida extraterrestre, es muy simple, bíblica y doctrinalmente verificable. Esto por dar solo un ejemplo. Cuando Ud. lea esto, estimado Cala, considere de nuevo mis peticiones, obviamente este servidor no es célebre, pero hablo de invitar a quienes sí lo sean y clasifiquen en su agenda, para que en su programa también haya gente racional, escéptica y librepensadora, que toque los temas de la moral, la educación, el universo, la vida y todo lo demás. Recuerde su libro: *El poder de escuchar*. Y su mantra: El secreto del buen hablar...

Para cerrar este punto vuelvo al tema de Maussan. Si Ud., Ismael Cala, pudo entrevistar a Larry King, considero bastante probable que con su equipo, algún día cercano pueda entrevistar a Neil deGrasse Tyson, quien le hablara de esos temas con las pruebas y genialidad que la ciencia (la que puede hablar con propiedad de esto) nos va revelando por medio de hechos demostrables. Pero antes de eso, ponga en su lista a la psicóloga, autora y periodista científica, de la Universidad de Fordham: Glenys Álvarez. Una gran vocera del conocimiento, una amiga en la distancia gracias a las herramientas de la ciencia, quien nos entrega mensualmente la revista: *Órbitas científicas*, con ayuda de un equipo bien preparado. Le aseguro que será una entrevista muy enriquecedora con la información que desde

www.editoraneutrino.com, Glenys Álvarez, nos prepara.

Continuando ahora con la descripción que partió con la frase de Dickens, vemos que algunos conspiranoicos vendieron más disparates hace meses y preparan los futuros desastres para júbilo de los incautos. Muchos leen el horóscopo en los espacios desperdiciados de los medios de comunicación, para nutrir las tonterías de la astrología. También están los que suponen que lo que diga la pastora María Luisa Piraquive o Cash Luna: es una verdad revelada e interesante, o los que suponen que la canonización de Juan XXIII y Juan Pablo II: fue un evento importante, y están los que no ven la ironía e incongruencia cuando un sacerdote, el padre Alberto Linero, escribe un libro diciéndonos: “No mendigues amor”. Otros simplemente le gritan al televisor creyendo que las Kardashian van a escuchar sus intelectuales mensajes acerca de la ropa que debe usar Kim... y algunos no durmieron tranquilos hasta saber el nombre del bebé “real”, para posteriormente seguir sedientos de datos acerca de futuras aventuras de la obsoleta “realeza” y absurdos que acompañan las absurdas coronas. La política sigue contagiando un virus fuerte desarrollando nuevos anticuerpos, sigue mutando con ritmos acelerados. Y por supuesto: la insensatez religiosa engorda a la par de sus ahorros en el banco de la ignorancia.

Miles de mujeres son golpeadas por ineptos, insultadas con impunidad por las licencias doctrinales de los credos. Unas hormonas triunfantes y encerradas en la apariencia contraria han provocado pancartas de odio, insultos, golpes... marchas de gente insensata. Mientras algunos construyen escuelas u hospitales para hacerle publicidad a su religión, algunos lo hacen para ayudar al sistema educativo y de salud, para hacerle publicidad: a la vida. Hoy es un buen día para ser racionales y creativos. Para debatir cuando sea necesario, pero con bases, conocimiento y evidencias. Para amar, para proponer y argumentar, para mostrar principios basados en nuestras necesidades de unir la pasión y la responsabilidad; no para juzgar con suposiciones, ni escudado en falacias de sistemas, credos y partidos políticos. Es una ironía casi persistente y traviesa, que la solución al desorden de la vida: es la organizada muerte.

Sin embargo, en medio de estas causas y consecuencias, entre tantas malas noticias... tenemos muchas buenas. La principal es que usted... nosotros, podemos ser parte del cambio. Levantamos la cabeza, enfocamos la vida de nuevo, no todo es tan malo. Una niña ha llegado con bastante potencial para aportar a este mundo; otro artista que sí tiene talento ha sido apoyado, como en los viejos tiempos. Una cirugía ha tenido éxito, y una familia que no comía hace tres días, hoy recordó qué se siente llevar alimento hasta los progresos de su salud y energía. Lograr el cambio requiere voluntad, raciocinio, confianza y amor. Sé que es difícil, vivimos en un mundo que flota en palabras y se ahoga en hechos, pero debemos seguir allí: buscando las mejoras pertinentes.

Notas rebeldes para un mundo sumiso

En este viaje literario se invita a transitar el camino del conocimiento científico, la divulgación de material que fomente el pensamiento crítico, reduzca el dogmatismo, la superstición y el fanatismo. Se debe combatir desde el plano de las ideas, enfrentando los argumentos y aceptando como gente razonable las pruebas en contra y la ausencia de ellas para sostener lo propuesto. El respeto es comprender, valorar y atender a los demás, luego viene el análisis y refutar con pruebas. Dar crítica fundamentada no es irrespetar. Señalar las mentiras no es irrespetar. Respetar no es dejar que pasen las cosas y quedarse callado. Si se respetaran todas las opiniones nunca habiésemos evolucionado intelectualmente, ya que por la crítica y el enfrentamiento a malas ideas o ideas vagas, tenemos hoy más conocimientos bien respaldados y demostrables. Respetar no significa que se debe aceptar lo falso o dañino como verdadero. El respeto se gana, el respeto necesita ejemplo. El respeto es lo que la ignorancia y la conformidad pisotean y manipulan cuando les servimos de transporte.

Recuerde leer en toda su extensión la información de este libro, no se quede con lo que acá está plasmado. Amplíe las fuentes, busque por su parte con un sano razonamiento e investigue con honestidad. También le será de gran provecho estudiar los autores referenciados, verá lo interesante y necesario que le resultará. Estas notas rebeldes han evolucionado de ensayos y reseñas periodísticas compartidas con extensión internacional gracias a columnas de investigación, de opinión, blogs u organizaciones, entregadas en diarios colombianos como: *El Espectador*, *Noticias Caracol* y *Soyperiodista.com*, así como en la *Fundación Richard Dawkins para la Razón y la Ciencia...* entre otros medios. De hecho, contiene antiguo material compartido en el diario *El Impulso*, de Venezuela, en el cual pude escribir hasta que por su cerrada visión e impotencia ante la realidad: me censuraron. Estas notas rebeldes son manifestaciones necesarias, directas y sinceras. En este libro se van a corear muchas verdades para enfrentar tantas falsedades reiteradas. Se repetirán palabras e ideas claves, todo programado y con el propósito necesario. Pues los enemigos de la razón, las evidencias y la vida, repiten tantas calumnias y hacen tanto daño, que para enfrentarlas, es obligatorio repetir certezas y evidencias. Muchas personas suelen olvidar las realidades, por tanto, recordarlas siempre será oportuno.

Aquí se invita a transitar, de forma clara y concisa, el camino iluminado por: la honestidad, la bondad, el sarcasmo, la ciencia y el razonamiento. Esto es una rebelión ilustrada que busca enfrentar tanta ignorancia, atraso, dolor, odio y daños heredados. Todos somos ignorantes en diferentes puntos, pero debemos partir de esa falta de conocimiento para comenzar a descubrir. No es muy responsable o sano afirmar algo categóricamente sin saber de ello –sobre todo en temas delicados–, y es peor si lo hacemos como si supiéramos más de lo debido. Ya la historia nos ha enseñado esto. Debemos estar abiertos al conocimiento, analizar, observar y comprobar. Ser ignorante no es el gran problema, el gran problema es estar orgulloso de ello y tratar de enseñar la falta de conocimiento como un don.

Notas rebeldes para un mundo sumiso

La inmadurez, la intolerancia y la mediocridad reinan si deja que su mente se cierre cada instante que percibe algo que contradice lo que hasta el momento conoce, o supone que conoce y creía que era cierto. Mucha gente debe comprender que, por ejemplo, la intolerancia solo debe ser usada contra la intolerancia. Tolerar actos dictatoriales, manipulación, abusos, calumnias, sabotaje educativo y adoctrinamiento, mientras no se tolera la crítica hacia ellos, no es ningún aporte para avanzar; al contrario: es lo que nos tiene en este constante tormento existencial de catalogar como irrespeto, intolerancia o grosería, algo que no lo es, dejando que aquello que sí lo es, se pasee por dónde quiera y cuándo quiera, con su arrogancia enérgica de poseedor exclusivo de la verdad, el camino y la vida.

Aquí hay una causa guiada por la realidad y las evidencias de la rebelión de la vida. Pueden y deben tratar de refutar lo que acá se ha expuesto, pero no con pataletas infantiles ni con deshonestidad; deben hacerlo con argumentos, con conocimiento, con hechos, y como homo sapiens realmente cultos en lo que van a intentar defender. El debate es bienvenido en cualquier momento, pueden traer las pruebas necesarias. Allí están los medios de comunicación para encontrarnos, preferiblemente: la televisión. La honestidad intelectual siempre debe recibir su homenaje oportuno. Aquí está la causa y la realidad de las realidades, el ritmo de esa vida que nos necesita, porque la muerte ya tiene suficientes voluntarios.

Prefiero ser amargamente odiado por ser honesto, que ser dulcemente amado por ser hipócrita.

—Cristhian Meneses.
Chrismewol@gmail.com



@Chrismewol



Cristhian.Menesesm10

«Aceptemos que la persona que es un crítico especialmente dotado suele ser destructora. Pero, al menos esperémoslo así, destructora de la verborrea, de lo pretencioso, de la hipocresía, del conservadurismo complaciente y el radicalismo fantasioso. A un niño le rodearán durante toda su vida personas que intentarán defraudarle, imponérsele; lo rodearán charlatanes, embaucadores de toda laya, profetas autoengañados, hipócritas, timadores. Si, como resultado de esa educación en ser crítico, puede ayudar a destruirlos antes de que destruyan a la sociedad humana, tanto mejor».

— John Passmore, filósofo.

Derechos reservados. ISBN-10: 1499371624 - ISBN-13: 978-1499371628

Copyright © 2014. Amazon. American international electronic commerce company.

Copyrighted Material. All rights reserved.

Dos lecturas adicionales dedicadas a las madres y a los padres.

1) Mamá: es un honor ser parte de ti

A una gran madre se le deben entregar más que palabras vestidas en conformidad a una ocasión determinada. Ella es ese palpitar que da validez a la celebración en la esencia del bienestar que concede. **Partiendo del amor y dedicación que supera cualquier distancia**, una gran madre hace posible un mundo que proyecta destellos de motivación y confianza.

Más allá de un día, de un mes que sustenta el comercio, o el efímero recuerdo que una fecha provoca en hijos sin memoria ni gratitud... celebrar la bondad y pasión de las madres que, entre tantas calamidades: se convierten en luz, es más que ineludible. Es una reverencia bien fundamentada. Es el reconocimiento a esa hazaña que acrecienta futuros con panoramas más claros, claridad fomentada por esa madre que sí ejerce buen ejemplo y voluntad de crecimiento, sin importar si es una madre por el atributo natural de su vientre, por la adopción que permitiera desarrollar sus intenciones, o por una labor de acompañamiento sobresaliente que la convirtió en madre de esos seres que la recibieron, para abrir paso a su graduación como: mamá, en un proceso de crianza floreciente.

Existen mujeres inteligentes, buenas, luchadoras, grandiosas, responsables y cariñosas. **En ese esplendor, tú eres protagonista**. Tú no haces parte de la grandeza, la grandeza eres tú. Sí... mamá, tú. La profundidad de tus esfuerzos y enseñanzas son palpables en la evolución de cada fibra sensible que me da aliento, de cada conexión que ambos construimos desde que tu útero me protegía del caos, desde que se formaba la admiración que por ti siento.

Tu presencia emana la calidez que la naturaleza conectó en nuestra relación biológica. Es una presencia sin espacio, un camino que se desarrolla sin fronteras ni condicionamientos. Tu perseverancia y preocupación por brindarme lo mejor: se manifiestan en cada momento. Surgen de la más diminuta división que el polvo interestelar ha moldeado, de la irradiación más antigua en la energía interna que se forja en tu amor, de los componentes cósmicos que cincelaron las formas de vida que te precedieron, las que luego comenzaron un viaje hasta llegar a mi interior.

Gracias por darme fuerza para enfrentar la carga existencial, por estar conmigo en cada logro y en cada obstáculo, por ser parte de mí: desde la disputa contra las bacterias hasta las disputas por dar brillo a los ideales. **Gracias por ser tú en cada instante sin tiempo**, pues tu presencia es luminosidad que se reinventa, que se dibuja en las explosiones de sabios consejos con esa mirada sensible que sonrío en un resplandor que alimenta.

Gracias por acompañarme en los golpes de la infancia, en los altercados con el sistema educativo, en las locuras y formalidades, en los riesgos, en los descubrimientos, en el llanto, en las victorias, y en los cinco minutos de más que pedía para despertarme. Gracias por poner mucho de ti en cada alimento, en cada éxito deseado, en cada abrazo que nunca termina y en cada sonrisa que impulsa motivos para levantarme.

Mamá: es un honor ser parte ti.

_Cristhian Meneses.

2) Papá: gracias por ser admirable

El reconocimiento y agradecimiento hacia un buen padre no conoce etiquetas ni límites cronológicos o históricos. Un gran padre deja una huella que va expandiéndose en su medida ejemplar a través de quienes reciben su presencia y esencia. **La honra no debe ser concedida solo por el hecho de ser padre, esta debe ganarse.** La honra se debita en el sustento que el padre construye en los caminos de su generosidad, perseverancia, entrega, amor y aportes para mejorar lo que llamamos futuro.

Papá, estos puntos son claros para comentar en la mínima expresión, tantos puntos intensos y profundos de tu inmensa expresión, esa que está conjugada en tonos paternos que van más allá de la tradición y la semántica. **Expresión viva de un padre que no pone en peligro la vida de su hijo**, sino que siempre está interesado en el buen desarrollo de ella, para que de esa misma germine algo que pueda servir a otras, que sirva a la vida misma en el entorno de la existencia que enfrentamos. Tú has construido y cultivado más de lo que los homenajes podrían señalar, has sido un buen ejemplo y me has enseñado desde múltiples circunstancias: particulares situaciones que deben conservarse o que deben corregirse.

Ha sido un honor despertar cada día sabiendo que entre más de siete mil millones de habitantes: tú eres mi papá. **Agradezco los esfuerzos fructíferos que se han extendido desde tu serenidad y bondad**, los cuales evolucionan por medio de inteligentes episodios que moldeaste en mi vida. Gracias por atreverte a ser lo que eres, sin moldes ni condicionamientos que interfieran en nuestra relación. Gracias por seguir creciendo en mí, como el calor condensado que propició el desarrollo que continúa pincelando el universo.

Gracias por enseñarme, por luchar para que tuviera lo necesario mientras me mostrabas cómo darle el valor apropiado. Admiro la fuerza de tu trabajo, tu compañía desde mis golpes en un estadio hasta los golpes en esta sociedad inculta e injusta. Admiro tu responsabilidad para ser coherente con tu amor. **Papá: gracias por ser admirable.**

—Cristhian Meneses (Colombia, 1985). Escritor, actor, activista y docente.

Autor del libro: **Notas rebeldes para un mundo sumiso.**
Disponible a nivel internacional en todas las sucursales **Amazon.**

CONTENIDO

Agradecimientos	i
1. La vida nos necesita (Capítulo de muestra disponible)	1
2. Encantada por la educación, agredida por el enemigo de siempre	9
3. No es la ignorancia, es su publicidad	20
4. La insensibilidad después de la masacre	40
5. No condenar lo condenable	45
6. Un rayo de paranoia y una salida conveniente	55
7. Doble discurso, odio, oportunismo y engaño eterno	60
8. Una nueva muestra de la realidad en el genoma de nuestro primo	64
9. ¿Fuerza para el bien?	69
10. En honor al progreso y... ¿blasfemia?	93
11. Qué horror es la ignorancia compartida	106
12. Homofobia incoherente y sin argumentos	116
13. Señor Willie Colón: Qué bueno sería instruirse	122
14. Reinaldo dos Santos: El encantador de ingenuos	132
15. Resucitando a Chávez: Porque viendo no ven	140
16. Aportes valiosos	148
17. Defendiendo lo indefendible	163
18. Manifiesto matrimonial	179
19. Piense	184
Referencias	187

AGRADECIMIENTOS

- A mi mamá y mi papá: Mis mejores maestros y héroes.
Mis creadores admirables.
- A mi hermano, mente activa que va más allá de la misma existencia.
Por ser parte del ingenio que se necesita.
- A mi primo, Jonathan. Visión abierta al apoyo, al conocimiento y la vida.
Por estar, siendo más que una simple presencia.
- A mi Morenita, su inteligencia y ternura nutren mi cosmos. Esa musa que se
abriga con perseverancia, amor, y exquisita esencia de mujer.
Por existir.

DEDICATORIA

A las víctimas de la mala educación, del temor y la manipulación.

A las vidas que se han extinguido en manos del pensamiento absurdo.

A las mentes que han enfrentado a los enemigos de: la razón, el avance, la
bondad y la verdad.

A tu memoria, Hitch. Christopher Hitchens, 1949-2011.
La labor continúa.

*«El estándar mínimo de la bondad moral es evitar el peor sufrimiento posible para todos. Si
debemos hacer algo en este universo, si hay algo que deberíamos hacer, si tenemos el deber moral
de hacer algo:
es evitar el peor sufrimiento posible para todos».*

— Sam Harris,
filósofo, neurocientífico y activista.

Derechos reservados. ISBN-10: 1499371624 - ISBN-13: 978-1499371628

Copyright © 2014. Amazon. American international electronic commerce company.

Copyrighted Material. All rights reserved
CRISTHIAN MENESES